

Más de seis mil personas dejaron la informalidad laboral en 12 meses

ECONOMÍA. En un año, el indicador descendió 9,4%, en base al último boletín del INE. Los expertos complementan que la minería es el principal motor de esta tendencia positiva, que se diferencia de los resultados nacionales.

José Fco. Montecino Lemus
 cronica@mercurioantofagasta.cl

6.716

personas dejaron la informalidad laboral en la región en el trimestre móvil de marzo - mayo 2025.

1,5 puntos

cayó la desocupación en la Región de Antofagasta en 12 meses, al contrario de la tendencia del país.

En la Región de Antofagasta hay 64.584 personas ocupadas informales, según el último boletín de empleo trimestral publicado por el INE. La cifra, correspondiente al trimestre móvil marzo - mayo de este año, tuvo una caída de 9,4% en 12 meses, lo que equivale a 6.716 personas. De acuerdo con lo que se explica en el informe, la caída se debió a “la variación negativa de los hombres (-11,8%) y la variación desfavorable de las mujeres (-7,2%)”.

Del mismo modo, la tasa de ocupación informal fue de 18,4% en la última medición del INE, cayendo 2,4 puntos porcentuales en un año. “En tanto, en el caso de los hombres, la tasa de ocupación informal fue de 14,8%”, complementa el boletín, descendiendo 2,3 puntos porcentuales interanualmente. En ese contexto, la tasa de ocupación informal de las mujeres cayó 2,5 puntos porcentuales en el mismo rango de tiempo, quedando en 23,4%.

CAE DESOCUPACIÓN

El boletín del INE también informó que la tasa de desocupación cayó 1,5 puntos, siendo de

6,8% en el trimestre móvil de marzo - mayo de este año frente al mismo trimestre móvil del 2024. Mientras, las personas ocupadas subieron un 2,3%.

Lo anterior equivale a 7.732 personas adicionales, donde tanto mujeres como hombres mostraron alzas de 2,7% y 1,9% respectivamente.

“Por categoría ocupacional, las personas ocupadas como asalariados formales (3,9%) y la categoría trabajadores por cuenta propia (10,0%) fueron las categorías ocupacionales que más incidieron en el crecimiento de las personas ocupadas”, precisa el documento del INE.

LA MINERÍA

Manuel Pérez, director del Ob-



LAS PERSONAS OCUPADAS SUBIERON UN 2,3% EN MARZO-MAYO 2025 FRENTE AL MISMO TRIMESTRE DEL 2024.

servatorio Laboral de la Región de Antofagasta, observa que el mercado de trabajo muestra una solidez que se ha consolidado desde que terminó la pandemia hasta la actualidad.

En ese sentido, el académico explica que, al ver en detalle la actividad económica, “claramente el sector que mayor impulso está generando es la minería (...). Hoy en día la minería estaría explicando aproximadamente nueve de cada 10 puestos de trabajo creados en el último año”.

Las razones que gatillan es-

to, menciona Pérez, van desde los altos precios del cobre hasta el litio, que, aunque no esté en su nivel más alto, “también debiera de notarse la importancia que tiene este tipo de minería en la composición productiva y también del empleo a nivel regional. Y esto, de alguna manera, marca un comportamiento diferente con respecto a lo que se observaría en el promedio nacional, donde se tiene que hoy en día la tasa de desocupación está en aumento”.

Marcela Vera, académica de la Facultad de Administración

y Economía de la U. de Santiago, complementa que la minería “experimentó un crecimiento del 11,2% en el número de personas ocupadas. Y debido a su estructura productiva, que suele estar compuesta por grandes empresas reguladas, con fiscalización constante y altos estándares contractuales, la mayoría de los empleos que genera son formales”.

“Esto significa que, a medida que más personas ingresan a trabajar en minería, lo hacen bajo condiciones laborales menos precarias que las que se en-

cuentran en otros sectores económicos, lo que contribuye directamente a disminuir la proporción de trabajadores informales en la economía”, resalta Vera.

MANTENER LA TENDENCIA

Para Ignacio López, jefe de carrera de Ingeniería Comercial en la U. Santo Tomás Antofagasta, la forma de potenciar esta tendencia y que más personas dejen la informalidad, radica en “fortalecer las políticas de apoyo al trabajo independiente formalizado; facilitar el acceso a programas públicos de asesoría y financiamiento, y fomentar la contratación formal, especialmente en pequeñas y medianas empresas. También es clave seguir apostando por la capacitación laboral en áreas con alta demanda y avanzar en políticas que promuevan la participación femenina, como el apoyo al cuidado infantil, el teletrabajo regulado y la protección laboral para mujeres”.

“Con un entorno económico favorable y un esfuerzo sostenido desde el Estado y el sector privado, es posible continuar reduciendo la informalidad y generar un mercado laboral más inclusivo y sostenible en la región”, comenta López. **C3**